

REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apicola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.ª, 58.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

DE ACTUALIDAD



Un verano hasta hoy lluvioso y frio en el extranjero, á penas ha sido ménos intempestivo en estas islas. Variaciones atmosféricas que continuamente se suceden, han dado á este estío y á esta atmósfera cierto viso de primavera. Pero aquí las cosechas han sido regulares, mientras en los países del continente dichos cambios mucho más acentuados, amenazan á los agricultores con una série de descalabros.

Tambien se ha resentido notablemente la cosecha de miel en aquellos países. Un clima seco como el de Menorca, si bien á veces nos acorta la duración del *honey-flow* causa la rápida desaparición de las flores melíferas, en cambio nos suministra una estación en alto grado favorable para la recolección de miel pues que las lluvias prolongadas en demasia son contrarias á la secreción del



nectar en las flores. En los países del Norte se retarda la cosecha á causa de un verano fresco y apacible que mas bien se parece á nuestras primaveras; pero sucede amenudo, y este año es ejemplo palpable, que la etapa primaveral que allí denominan estío, tarda demasiado. Se prolongan los frios, se suceden las lluvias, se resienten las cosechas todas de la falta de sol, y la de miel que debiera ser doble de la nuestra, es nula.

Contentémonos pues con nuestras cosechas un tanto limitadas, es verdad, pero no obstante fecundas. Si este año no logramos cosechar la miel á quintales por colmena, facilmente la cosecharemos por arrobas; mientras los del Norte se ven obligados á dar de comer á sus colonias en pleno estío, para que sus esquilados insectos no se mueran de hambre.

Durante los pocos dias de grandes calores que hemos experimentado este verano, las colmenas horizontales de nuestro apiario, al estilo Layens y Dadant, han todas demostrado un grado de calor excesivo, pernoctando numerosos grupos de abejas fuera de sus habitaciones, mientras las de nuestras colmenas de pisos tipo británico no han dado señal ninguno de tan elevada temperatura, permaneciendo tranquilas en el interior de sus respectivas colmenas. Un dato más á favor de nuestro sistema favorito.

Algunos de nuestros propietarios que han ensayado, este verano, un nuevo y desconocido sistema de colmenas horizontales, según hemos oido decir, no han logrado favorables resultados de dicho sistema, pues que la cosecha de miel ha sido nula ó casi nula. Nosotros nos esplicamos este fracaso á causa de que las abejas prefieren atesorar y opercular sus tesoros en la parte superior de la colmena, ó sea al abrigo de la humedad y de todo animal dañino, para su mejor conservación durante la estación de invierno. Además, es cosa sabida que las colmenas de pisos superpuestos dan mas libras de miel que las de un solo piso horizontal. Dos pisos ó á lo más tres, es todo lo suficiente.



MELILOTUS ALBA



Un amigo, rico propietario, que ha ensayado el nuevo pasto *Melilotus Alba*, nos dá informes muy favorables de esta planta que crece lozana y se desarrolla seis y siete semanas despues de acabado de utilizarse el esparsette, que aquí llamamos *clover*, y que es comida con avidez por el ganado vacuno. Además las abejas sacan blanca y preciosa miel del *melilotus*. Root en su A B C de apicultura dice de dicha planta:

«Tiene sus buenas calidades, pues que no la dañan ni las heladas ni las sequias. Florece en cualquier terreno escabroso y estéril, y es difícil de esterminar. Se siembran cuatro libras de semillas por acre.»

Cada *acre* equivale á cuarenta áreas y media.

Tocante á sus cualidades melíferas, dice el mismo autor:

«Hay año en que las abejas apenas la visitan. Se ha dicho que un *acre* puede mantener 20 colmenas, y dar de 500 á 1000 libras de miel. Pero yo creo que esto no está probado.

«Noviembre, 1882.—Este verano, nuestras abejas han visitado al *Melilotus* con tanto entusiasmo que nos han obligado á cambiar de opinión. Vamos á ensayarlo en mayor escala.»

El resultado parece haber sido el indicado anteriormente, á saber, que no siempre es útil como planta melífera. Pero lo mismo sucede con otras clases de plantas.

A ensayarla pues. ¿Quién nos asegura que no sea este otro venero de riqueza como la planta introducida por el Sr. Oliver que tantos beneficios ha dado á Menorca?

ELECCIÓN DE TERRENO



(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Es de suponer que quien se dedica á la apicultura ha pensado de antemano lo que espera de ella, si simplemente una recreación

y un pasatiempo, ó un negocio abocado como otro cualquiera á ganancias y pérdidas. Como pasatiempo y experimentación, tanto en el campo como en la ciudad misma, el hombre aficionado á los estudios de economía rural encontrará en el cultivo de los melíferos insectos un campo tan vasto, que en tres ó cuatro años de investigaciones con dificultad si lo recorra todo. Para satisfacer este objeto bastan media docena de colmenas para las cuales se encuentra puesto en cualquier huerto de los que tienen las casas en esa ciudad, y si se desea, en las ventanas del piso alto de aquéllas pueden colocarse de tres á cuatro cajas. Por supuesto, el campo es siempre preferible á la ciudad,

Para hacer de la apicultura una explotación, precisa pasar por un largo y laborioso aprendizaje y hacer frente á los gastos consiguientes. Lo primero que debería tener en vista el apicultor industrial, es la elección de terreno, porque no son todos los terrenos apropiados para beneficiar abejas. Para que una industria prospere debe contar con los materiales necesarios, item más con la indómita voluntad del industrial. Aplíquese esto mismo á las abejas. ¿Hay pastos? (la materia prima) pues trabajarán las abejas, y la miel que es su producto, rendirá el provecho que se busca. No peca ningún terreno por abundancia de flores melíferas; pero siendo efímera aquélla, está llamada á ocasionar desengaños. Campo que no rinde miel por espacio de cuatro á seis meses sucesivos cada año, no vale la pena de que se emprenda en él ningún ensayo serio. Aun en estas condiciones favorables, muchos apicultores de empresa acuden á los pastos artificiales para prolongar la estación melífera, aprovechando en cuanto sea posible, un área de terreno cuyo radio alcance de cuatro á cinco millas á la redonda que es á cuanto llega en sus excursiones la abeja.

Si la abundancia de la miel es tan deseable, no lo es menos su calidad vendible la cual depende, casi en absoluto, de que predomine en el campo de la explotación una flor determinada, de recursos melíferos y de bastante permanencia en la planta: las demás

flores son secundarias y su producto no afecta la base. La miel procedente de variedad infinita de plantas, aun siendo buena, no responde por lo regular á los requerimientos del mercado. Cuando en los Estados Unidos se dice miel de Florida se entiende miel del arbusto llama lo mangle; miel de California es el dulce que da la salvia blanca; miel de Luisiana es la secreción de las flores del sauce que se cría en el Estado de este nombre. Naturalmente la flor que prevalece en una región puede rendir una calidad de miel inferior; pero aun así, y no pudiendo evitarse, se saca bastante partido en los negocios al por mayor que requieren un dulce uniforme en color y gusto.

Pero los intereses del apicultor están mejor servidos cuando teniendo de antemano la elección de flora y de terrenos, se instala y coloca en estado de obtener miel abundante, de aroma exquisito é igual de color. ¿No se ha instalado desde un principio el apicultor en terreno apropiado para la explotación?, pues le tendrá cuenta seguramente trasladarse á otro lugar. Las abejas, como hemos dicho, tienen limitado el vuelo y el raciocinio del hombre ha de suplir la falta de fuerzas del insecto, el cual es con frecuencia víctima de su laboriosidad, muriendo extenuado por llevar carga excesiva en su trayecto del campo á la colmena. Pesando, pues, el pro y el contra de las cosas se puede ir adelante.—T.

Nueva York, 24 de Julio de 1888.

TIENDA

Uno de los accesorios de Apicultura más indispensables en esta época del año es la tienda para manipular colmenas. Todos los apicultores saben lo inclinadas que están las abejas á robar la miel de las colmenas vecinas en cuanto no la encuentran en los campos, y sucede á menudo que al abrir una colmena para examinarla se echan encima los *robbers* (ladrones), nombre con que designan los

ingleses á las abejas que acuden al saqueo de una colmena, y es difícil el poder impedir la destrucción de la colonia.

Gomo lo prudente es impedir que se inicie el saqueo y no fiar de los medios no siempre eficaces de atajarlo, el apicultor que posea algunas colmenas ha de procurarse una tienda. Esta consta de un amazon de madera fácil de desmontar cubierto por un envoltorio de una tela especial parecida á la que se usa para velos, pero de muy buena calidad.

En nuestro apiario modelo usamos una que hace unos tres años importamos de Inglaterra y nos ha dado muy satisfactorios resultados. No tenemos noticia de que existiera otra en España que la nuestra, lo que indica claramente que los apicultores no han calculado que el dia que el saqueo destruye una colmena se pierde mucho más de lo que vale la tienda.

Acabamos de construir una tienda modelo Root que por lo útil, sencilla y económica debemos recomendar á todos los apicultores. Está destinada al vasto apiario Mir-Andreu, y puede cubrir un espacio de terreno de unos 3 metros cuadrados que bastan holgadamente para contener una colmena y dos apicultores: en elevación es de unos dos metros escasos. Esta tienda se desmonta en pocos segundos, y sus dimensiones quedan reducidas á las de un paquete de 2 metros y medio de largo por unos 0'30 cénts. de diámetro.

Nuestro amigo el apicultor Sr. Juan Pons Amorós ha construido tambien una de estas tiendas sobre el mismo modelo Root, que indudablemente es el mejor en uso.

En Inglaterra todos los apicultores usan tienda para manipular las colmenas cuando las abejas están propensas al pillaje, y es de esperar que los apicultores de por acá la adoptarán, pues que es de suma necesidad en el apiario. — A.

LA EXPOSICIÓN ITALIANA

Se ha abierto en Londres una Exposición bajo los auspicios de

la Cámara de Comercio italiana, en la cual la pintura, la escultura y las artes juegan un papel importantísimo, y donde la industria, la viticultura y la apicultura moderna, están también muy honrosamente representadas. De este último ramo nos ocuparemos por de pronto.

Los apicultores italianos más adelantados han acudido á dicha Exposición con sus notables productos; entre ellos *Bertoli* (diploma de honor) con unas 150 latas de á kilo de «la miel más deliciosa que nunca se cosechó», dice el *British Bee Journal* de la metrópoli. El señor Bertoli en junio lleva sus cien colmenas á un pueblecillo denominado Alagna, á una altura inmensa en la frontera italiana del monte Rosa, y su especialidad es miel de plantas aromáticas de los Alpes. Pasada la estación, traslada su apiario á Civiasco, hermosa población del valle, donde pasan el invierno sus insectos. Por nuestra parte, quisiéramos poder comparar—quizá lo intentemos—nuestros productos de *Se Canova* con la tan rica miel mencionada. Seguros estamos de que no nos quedaríamos rezagados.

Lucio Paglia de Emilia, renombrado productor y espendedor de reinas italianas, también tiene espuesta rica colección de mieles y vinos.

Gajani Bonaghi y C.^a de Bolonia, tienen allí entre otros géneros una colmena Sartori con abejas, pero estas todas se murieron por no haber sido cuidadas debidamente. Aquí si que le llevamos la delantera al apicultor italiano, pues que hay dos meses y medio, ó sea desde principios de junio, que tenemos en la Exposición de Barcelona una colmena-Observatorio, y durante todo este tiempo hemos conservado vivas á nuestras abejas.

De manera que despues de leer la descripción detallada que nos trae el periódico de la cité, y apesar de los adelantos de la clásica italia y de sus apreciables productos allí reunidos, estamos persuadidos de que nuestros productos apícolas en la Exposición de Barcelona presentados, pueden competir favorablemente con los de todos los demás países. ¿Cuándo abrirá igual certámen en la cité la España moderna? El día que esto suceda menorca puede lucirse.

CRIADEROS DE REINAS

La señora Axtell del Ohio, apicultora de primo cartello, hace dos años que tiene á su cargo el departamento de la cria de reinas

del apiario del señor Hains, el cual á veces consiste de más de cien colmenas. ¿Saben Vds. lo que significa el cocienzudo é inteligente trabajo de cuidar á más de cien colmenas dedicadas á la cria de reinas? Pues significa la parte más difícil, más delicada y que mayores conocimientos requiere, de la nueva é importante industria denominada apicultura mobilista. Y hay muchas señoras Axtell tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra y demás paises.

¿Cuántas mujeres hay en España con los conocimientos y la capacidad necesaria para ejercer tan lucrativa industria? ¿Diez? No señor. ¿Cinco? Ca, hombre. ¿Una? Tampoco. Entónces, en este ramo de la ciencia moderna nos vamos á lucir en la Exposición de Paris del '89

Y sin embargo en las capitales hay plétora de mujeres que asisten á los toros con igual sin bravura - si bien no aguantarian dos pinchazos de nuestros *pacíficos* insectos.

HORMIGAS

Los hormigueros durante el mes de Junio llegan á ser una verdadera plaga en el apiario. No parece sinó que la fiebre de la emjambrazón se ha apoderado de las hormigas. Por todas partes se encuentra uno con sus procesiones, sus *meetings* en masa, su incansable actividad que todo lo invade, y que hasta desafía los mayores peligros; si importa la hormiga muere en la brecha con sin igual denuedo ni --siquiera pide el santo y seña para luchar.

Generalmente las colmenas fuertes son religiosamente respetadas; las hormigas no se atreven con ellas. Pero desgraciado del núcleo que pierde á su maesa y cuyas fuerzas van decayendo por falta de la indispensable cria. Pronto le tocará sufrir la invasión de estas diminutas amazonas que paulatinamente se apoderarán de los panales desocupados y acabarán por atacar y destruir á la cria y á las mismas abejas, si el apicultor previsor no vigila y protege al nucleo amenazado de muerte, cambiando la colmena de puesto y proporcionando nuevo y limpio asilo á la comunidad desmoralizada.

